



Postales del 'Zumiriki World Tour'

Zumiriki llega al Punto de Vista en plena gira internacional. Oskar Alegria recuerda las impresiones de cada escala.

Venecia. "Tierra y agua. Sin duda el lugar ideal para una película sobre una isla sumergida y para un filme que tiene forma de botella lanzada al mar".

Perugia. "Se proyectó en una antigua iglesia que es una preciosidad. Y *Zumiriki* comienza con la romería de mi pueblo, con la imagen de la virgen de Gorriza. Ver la imagen de la virgen proyectada en un altar italiano... primer milagro".

Morelia. "En Michoacán están muy interesados por las

lenguas minoritarias y tienen también islas habitadas con bellos nombres como Tecuena, la gota de miel, en el lago Patzcuaro, muchos preguntaban por las islas y por las lenguas que sobreviven como islas".

Denver. "Frío y nieve, pero una proyección muy cálida. Stephanie Two Eagles, una espectadora de ascendencia sioux me lleva al día siguiente a ver en un parque una isla en medio de un lago llamada Cormorant Island, igual a la del *Zumiriki*".

Montreal. "Comencé a hacer un cuaderno con apuntes de árboles que encuentro, como una continuidad del bosque de la película. El elegido

aquí es el olmo frente a la casa de Leonard Cohen, en el 28 de la place de Portugal, un viejo ejemplar que lanza una rama como un rayo que estalla hacia la ventana del poeta".

Viena. "Una anciana de pelo blanco, sonríe durante el debate. Al salir, pasa a mi lado con su muleta y en un perfecto español me susurra al oído: 'Inolvidable, hoy no voy a poder dormir'".

Sevilla. "Nos volvemos a casa con premio, una giraldilla a la mejor película de no ficción. La estatua es una heroína del aire. Ideal para un filme que vuelve a subir a los árboles de la infancia".

Barcelona. "Otro premio. Lo importante es no perder la

tierra. Hay un peligro de vanidades en esto de los festivales. Nunca es bueno olvidar que somos arrieros del cine".

Trento. "Curioso festival de cine solitario, las películas están hechas por una persona con mucha autonomía. Cuento que a mi me ayudó el sol a cargar baterías, revelé algunas fotos con la luz de la luna llena y los árboles fueron excelentes cámaras. Uno nunca está solo".

Avellino. "Un espectador me cuenta de unas grabaciones de astronautas perdidos en el espacio, registros de sus voces finales. Dice que la filmación de las últimas noches de los pastores le han recordado esos momentos, pala-

d2



Oskar Alegria hace unos días en una cafetería de Pamplona. Al fondo, el póster de *Zumiriki*, con los árboles de la isla.

OSKAR ALEGRIA DIRECTOR DE

“Lo peor de

Punto de Vista arranca hoy su decimocuarta edición con la película de su anterior director artístico, Oskar Alegria. 'Zumiriki' es el viaje del autor como un náufrago al territorio de su infancia

ION STEGMEIER
Pamplona

Después de haber navegado por los canales de Venecia, las playas de Hawai, el puerto de Rotterdam, por tantos sitios del planeta, la botella que el náufrago Oskar Alegria (Pamplona, 1973) lanzó al Arga llega hoy a casa. *Zumiriki* inaugura el festival que dirigió durante cuatro años. Con esta película, Alegria cumplió el sueño de volver a la infancia, a la orilla del río contraria a donde su padre le grababa con el tomavistas junto con sus hermanos. Allí, en el margen salvaje, el que quedaba por explorar, construyó una chabola y vivió durante cuatro meses con la única compañía de dos gallinas, un reloj parado, 70 libros, comida en conserva y una silla para esperar. Entre ambas riberas estaba el *zumiriki*, la palabra que el cineasta puede alardear de haber salvado. Su padre la anotó en su *Diccionario de Artazu*, junto a otros términos moribundos del euskera de la zona. Era la última de la lista y significa "isla en el río".

¿Qué lecturas han hecho de su película en esa gira por medio mundo?

Una de las dudas que tenía era la universalidad de la historia. ¿Es una historia demasiado pequeña? Hubo un americano que me dijo: "No digas *universal*, di *única*. Tu película sólo la podías haber hecho tú". Yo nunca lo había pensado así. Una película sobre el tráfico en Vancouver lo haces tú o la hago yo, pero una película de este lugar, de esta memoria, con estos recuerdos... esa es la fuerza de la película.

Solo la puede hacer una persona, y casi una vez, ¿no? ¿Podría hacer ahora una película parecida?

Es irrepetible. ¿Se puede hacer *Zumiriki 2*? El otro día me decía Carlos Muguiro: "Vete preparándote para cuando la cabaña se la lleve el río, puedes hacer un *Zumiriki Baita*" [en referencia a su primera película, *Emak Bakia Baita*, en la que busca una casa por la costa vascofrancesa]. Un crítico italiano, Aldo Spiniello, me dijo: "¿No te da miedo haberlo contado todo?". Me decía que mi película está muy llena, que me aca-